

Respuesta a "Última carta a Luévano" de Delfino Urbina Por Lorenzo Luévano

Intercambio Delfino - Luévano 3

DELFINO URBINA:

Perdone Luévano pero me mal entiende desde el primer párrafo. Allí pido perdón por no haberle escrito sobre mi cambio de pensar en relación a su conversión, luego explico la razón de mi cambio de pensar, no el de no haberle escrito mi cambio de pensar en relación a su conversión, ¿se da cuenta de esto, en verdad no me entiende o no me quiere entender? yo le considero bastante inteligente para entender estas sencillas palabras mías.

Respuesta: Bien mi hermano, gracias por la explicación a sus palabras. El problema es que la oración como redactada por usted, y en vista de que no hay un punto y seguido, entonces no pude entender que el "esto" se refería a la "conversión" y no a la oración en donde se integra dicha palabra. Sí, hermano, sus palabras son "sencillas", pero no así la forma en que las acomoda. Si un servidor hubiese leído:

- 1. Pedirle perdón por no haberle escrito sobre mi cambio de pensar en relación a su conversión. Sobre esto último, he investigado que..."*
- 2. Pedirle perdón por no haberle escrito sobre mi cambio de pensar en relación a su conversión. Una vez aclarado esto, procedo a explicar la razón de mi cambio. He hecho investigaciones que..."*
- 3. Pedirle perdón por no haberle escrito sobre mi cambio de pensar en relación a su conversión. Por otro lado, fíjese que he hecho investigaciones que..."*

Como verá, el uso de los puntos y las comas son bien importantes en la sintaxis de nuestras palabras (por muy sencillas que estas sean), para la sana expresión de las ideas. Por otro lado, es bueno saber que en verdad está arrepentido y no se justifica en el caso. Esto me llena de confianza, sabiendo que al menos usted

no volverá a proceder como lo hizo. Confío en que así será. Espero no equivocarme con usted en este sentido, como lo he hecho con otros hermanos. Ellos afirman no escribir o hablar de un servidor sin hacerme partícipe de ello, y no lo han cumplido. Tal es el caso de su hermano Benjamín, entre otros. Así que, hermano, gracias por la explicación.

DELFINO URBINA:

Luego comenta mi carta donde le conviene y donde no, simplemente evade como en el caso de la pregunta que le hago sobre las iglesias de (Apocalipsis 2 y 3), a menos que su respuesta sea "¿no es, pues, la iglesia de cristo liberal una secta, es decir, una división, un partido entre la hermandad?".

Respuesta: Hermano, no estoy evadiendo nada. Lea otra vez mi respuesta, y ahí está mi respuesta a sus preguntas y declaraciones. Por otro lado, ¿quiere que le escriba aquí todo lo que usted dejó sin responder, sobre los diferentes artículos que usted comenta?

1. "...¿Era, pues, un servidor, miembro de una iglesia Liberal? NO...Jamás me he presentado como habiendo sido miembro de una iglesia Liberal" (Pág.3 párrafo 4)..."
2. "...Delfino, y otros con él, no quieren entender que la iglesia de Cristo Liberal es, bajo el mismo concepto bíblico, una Secta." ..."

¡Eso es todo! ¿Evadiendo hermano? Usted no tiene cara para decir que un servidor está evadiendo algo en sus palabras. En la presente carta que estoy contestando, ¿cuánto de mi documento anterior está usted tomando en cuenta? Nada, pues, lo único que le interesa es "aclarar" lo que usted quiso decir en ciertas oraciones suyas, y nada más. ¿Dónde quedó el punto en discusión? ¿Dónde quedaron las evidencias de su parte? ¿Dónde quedaron los textos bíblicos, y los diferentes argumentos para lograr la "conversión" de un servidor? ¿Dónde? Luego, usted debe conceder lo que pide. Veo que no lo hará, pues en su presente documento, ya vemos sus intenciones, pues le titula: "Última carta...". Así pues, ¿cuánto dejó sin responder? Haga su compilación (Cf. Lucas 6:41)

DELFINO URBINA:

Me acusa de tener conceptos sectarios sobre la iglesia del Señor sin antes oír mi concepto sobre "la iglesia del Señor" considero que esto solamente lo supone usted, pero le animo a que se de una miradita interna con las palabras que usa por ejemplo: ¿no es, pues, la iglesia de cristo liberal una secta, es decir, una división, un partido entre la hermandad? ¿Qué tiene en mente usted al decir la iglesia de cristo liberal?, ¿a un grupo de cristianos en cierta área, o, a un conjunto de congregaciones locales en diferentes espacios geográficos?. Cosas

como estas me preocupan de usted, y luego como usted dice me culpa de algo que usted es culpable y como consecuencia le deja mal parado.

Respuesta: Hermano Delfino, otra vez, ¿dónde termina un pensamiento y comienza otro? ¿Qué son parte de mis palabras y conceptos? ¿Cita palabras mías, o cita conceptos? ¿Cómo saberlo, siendo que la redacción de sus ideas no tienen orden alguno? No, no estoy pidiendo que seamos expertos en esto, pero al menos, espero seriedad de su parte, y se esfuerce un poquito para redactar algo que sea comprensible, para luego no perder el tiempo en aclaraciones que no hacen otra cosa, sino empañar la cuestión importante bajo consideración. No obstante, intentaré responder a sus palabras, haciéndole responsable a usted por algo que usted quiso decir, pero que no se hace patente.

Usted dice que le “acuso” de tener un concepto sectario de la iglesia, pero no es acusación mi hermano, es “exposición” de su sectarismo. En una dada acusación tendría que probar lo que digo, pero en sus palabras, no hay nada que probar, solamente hay que exponer. ¡Sus palabras le acusan! Luego, no estoy suponiendo nada.

El concepto de la “iglesia de Cristo liberal”, no es otro sino el que usted usa. Es usted el que va marcando el ritmo del caso mi hermano. Sus propias palabras y conceptos dicen que usted cree que la “iglesia de Cristo” se compone de “congregaciones liberales y conservadoras”, luego, tal “iglesia” que usted tiene en mente, es una secta. No son mis pensamientos, sino los suyos. Lea otra vez mis palabras, y lea las suyas, y notará que le estoy siguiendo en ellas, para exponer, precisamente, el sectarismo que aún hay en su mente. Si gusta puede negarlo, o quizá puede enviar un correo con la “corrección de lo que en verdad quiso decir”, pero, las palabras mi hermano, ahí están. ¡Amo los diálogos escritos! Justifíquese todo lo que quiera, o muévase de lugar, pero ahí están sus palabras que no dicen otra cosa, sino que usted no sabe lo que es la iglesia del Señor. Tal vez después de esto usted elabore un estudio por escrito en el que aclare su mente al respecto, haciendo el intento de convensernos que usted tiene una comprensión bíblica del caso. Si lo hace, hace bien, pues así logrará quitar tales conceptos sectarios de su corazón. Sin embargo, lo escrito, escrito está. Arrepiéntase de ello. Repúdielo. Reconozca este otro error suyo, por el bien de su alma. ¿Lo hará? Una vez que lo haga, entonces no tendrá más que alegar contra un servidor.

Luego, eso de que le “preocupa” y “mal parado”, es pura verborrea de su parte, que, incluso, muestran que ya no tiene más que decir. Hermano, si de verdad valora su tiempo, no caiga en tales palabrejas inútiles. No estoy diciendo que tales expresión sean palabrejas en sí mismas, pero ellas tienen razón de ser, y no son para llenar huecos o declaraciones que nada prueban.

DELFINO URBINA:

Por lo tanto no puedo continuar usando mi tiempo en sus contradicciones, siga su camino y espero que Dios se apiade de

usted. Medite lo que dice (Prov.14:7), y no me valla a preguntar ¿Qué contradicciones?.

Respuesta: Es bueno saber que usará su tiempo de mejor manera. Le felicito por ello. Siga en sus actividades en bien de la obra, y deje a los demás haciendo lo mismo. Solo resta decirle que fue usted quien se metió en esto, y fue usted quién lo aceptó así. Nadie le obligó a ello. Si usted tenía un “sentir” contrario a un servidor, bastara con que me lo hubiera hecho saber. Bastaría con haberme visitado, o invitarme a visitarlo y charlar en persona. En otras palabras, hubiese bastado un proceder espiritual y ordenado, evitándose así la pérdida de su tiempo, y la pérdida de mi tiempo, como la de los lectores. Y sí que es pérdida, pues, la controversia importante del caso, quedó fuera de la discusión.

Leí Proverbios 14:7, y bueno, no resta mas que agradecerle por su amabilidad. Al buen entendedor...

Delfino Urbina:

Fraternalmente: Delfino Urbina Ruiz.

Respuesta: Después de leer el texto que me manda, es decir, Proverbios 14:7, no puedo hacer otra cosa, mas que darle gracias a Dios que usted me haya escrito “fraternalmente”.

Conclusión.

¿Debo obedecer el evangelio otra vez? Como verán, estimados lectores, no se probó nada. Mis acusadores no tienen bases de ninguna clase, y sobre todo, no tienen bases bíblicas para sus acusaciones. Son eso, puras acusaciones, pero nada más.

Lorenzo Luévano Salas

Enero, 2009